



Capítulo 615

Familia Real del Dragón

¿Una botella que parece contener algún tipo de esencia de sangre, tesoros que salvan vidas, un núcleo demoníaco e incluso la Hierba de Siete Colores?! ¡Este hombre está repleto de tesoros! La discípula lloró para sus adentros al ver los tesoros en el suelo, sintiendo un fuerte deseo de tomarlos.

Por supuesto, con la Elder Xue de pie junto a ella, no se atrevió a actuar realmente según sus deseos.

En cuanto a la Elder Xue, a ella no le importaban en lo más mínimo los tesoros, y lo único que tenía en la mira en este momento era la Túnica del Dragón Dorado.

«No solo tiene un Anillo Espacial del Dragón, sino también una Túnica del Dragón Dorado... ¡Que me aspen si no forma parte de la Familia Real del Dragón!», suspiró la Elder Xue para sus adentros.

Tras ver la Túnica del Dragón Dorado, la Elder Xue estaba casi convencida de que Yuan pertenecía a la Familia Real del Dragón. Lo único que no tenía sentido era el comportamiento de Yuan, quien se mostraba extrañamente callado y obediente incluso en semejante situación.

Si realmente fuera de la Familia Real del Dragón, habría revelado su identidad hace mucho tiempo, para que no pudieran simplemente matarlo.

«¿Tal vez tenga alguna razón que le prohíba revelar su identidad?», se preguntó la Elder Xue.

"Puedes guardar tus cosas de nuevo en el anillo de almacenamiento", le dijo la Elder Xue un momento después.

'¿Eh?'

Aunque Yuan se sorprendió por sus palabras, no lo cuestionó e inmediatamente guardó sus tesoros en el Anillo Espacial del Dragón.

La Elder Xue le preguntó entonces: "¿Quién eres? ¿Por qué viniste al Paraíso de las Hadas? Los hombres tienen prohibido entrar en esta



tierra, independientemente de su estatus y motivo".

¿No se permiten hombres aquí? Esto explica por qué me tratan así... Yuan suspiró para sus adentros al comprender finalmente la situación.

Me llamo Yuan, y como ya lo he dicho varias veces, no vine aquí por elección propia. Me teletransportaron aquí por accidente tras tocar la cueva inmortal de la Diosa de la Cítara, y nunca había oído hablar del Paraíso de las Hadas hasta hoy.

"¿Diosa de la Cítara?" La Elder Xue arqueó las cejas al oír ese nombre, pero no parecía que conociera a la Diosa de la Cítara.

"De todos modos, te quedarás aquí hasta que podamos verificar tu identidad. Si intentas escapar... Sabrás lo que te pasará, ¿verdad?", le dijo entonces la Elder Xue.

—Sí, lo sé... —Yuan asintió.

La Elder Xue se giró para mirar a la discípula y dijo: "Sigue vigilándolo. Si intenta irse o hacer algo extraño, vuelve a ponerlo en las cadenas".

—Entiendo. —La discípula asintió, y notó que la Elder Xue no le había ordenado específicamente que lo matara, lo cual sería la orden habitual.

«Este hombre debe tener un estatus especial... Esta es la primera vez que a un hombre se le permite ingresar al Paraíso de las Hadas sin ser ejecutado inmediatamente...» pensó la discípula para sí misma.

Después de que la Elder Xue abandonó la escena, Yuan intentó cerrar sesión en el juego, pero para su sorpresa, todavía no pudo irse, debido a que todavía se encontraba en una situación hostil.

¿Significa esto que estaré atrapado en este juego hasta que dejen de verme como una amenaza? ¿Cuánto tardará eso? Yuan suspiró para sus adentros.

Mientras tanto, en algún lugar de este mundo, una hora después de partir, una de las ancianas de la secta del Paraíso de las Hadas llegó a la residencia de la Familia Real del Dragón, con la ayuda de un poderoso tesoro volador.



¡Alto! ¡Indique su identidad y el propósito de su visita a la Familia Real!

Los guardias de la residencia detuvieron a esta anciana de la secta, y todos emitían un aura única que solo pertenecía a los dragones.

"Soy la Elder Zou del Paraíso de las Hadas, y creemos que un hombre de la Familia Real del Dragón ha violado nuestra ley al ingresar a nuestro territorio, por lo que estoy aquí para pedirle una explicación a la Familia Real".

¿Qué? ¿Alguien de nuestra familia entró al Paraíso de las Hadas? ¡Imposible! ¡Todos conocen la ley! ¡Y no tenemos ninguna razón para entrar al Paraíso de las Hadas! Los guardias se negaron de inmediato a creer que alguien de su familia hiciera algo así.

¡Me da igual lo que digais! Ese hombre que irrumpió en nuestra casa llevaba un Anillo Espacial del Dragón, ¡y solo la Familia Real del Dragón tendría algo así! Aunque no sea de la Familia Real, ¡definitivamente está conectado con ustedes de una forma u otra! — dijo la Elder Zou.

Y ella continuó: "Si me estáis diciendo que él no pertenece a la Familia Real del Dragón, ¡lo ejecutaremos ahora mismo!"

Los guardias inmediatamente comenzaron a sudar después de escuchar tales palabras.

¿Y si alguien de la Familia Real del Dragón se hubiera colado en el Paraíso de las Hadas? ¡Sería un desastre si fuera cierto!

"P-Por favor, espere un momento. Le informaré de la situación al Rey Dragón ahora mismo", le dijo uno de los guardias, antes de entrar en el enorme palacio que se alzaba tras ellos.

¡Su Majestad! ¡Tenemos una emergencia! El guardia corrió a la habitación del Rey Dragón y llamó.

"¿Qué pasó?" La puerta se abrió un momento después, y un apuesto hombre de mediana edad con dos brillantes cuernos dorados en la cabeza apareció ante el guardia.

La Elder Zou, del Paraíso de las Hadas, está aquí y afirma que alguien de la Familia Real ha invadido su territorio. El guardia le explicó la situación al Rey Dragón.



"¿Qué? ¿Alguien de mi familia se coló en el Paraíso de las Hadas? ¿Cómo es posible? ¿Quién lo hizo?" El Rey Dragón se enfureció al oír la noticia, pero también estaba incrédulo, pues no podía imaginar que alguien de su familia hiciera semejante estupidez.

"No nos dio ningún nombre. De hecho, solo cree que era alguien de nuestra familia porque esa persona tiene un Anillo Espacial del Dragón", dijo el guardia.

¡Traedla adentro! ¡Quiero hablar con ella personalmente! —ordenó el Rey Dragón.

—¡Sí! ¡Disculpe, señor! —El guardia hizo una reverencia al Rey Dragón antes de regresar con la Elder Zou y los demás.

"El Rey Dragón desea hablar contigo... Por favor, sígueme."